

LA CAPITAL HACE COMPATIBLE SU IMPRESIONANTE PATRIMONIO MONUMENTAL CON LA APLICACION DE LA MAS AVANZADA TECNOLOGIA PARA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA

Roberto López, por su parte, asegura que esta iniciativa «ha demostrado que se pueden construir viviendas de protección oficial de forma que se facilite el acceso a ellas de personas con ingresos no muy altos y, además, rentabilizándolas». Y es que la empresa Municipal de la Vivienda ha tenido unos beneficios de 45 millones antes de impuestos en el último ejercicio, lo que, con más de 500 viviendas construidas, supone «unos resultados francamente esperanzadores», según Roberto López.

La evolución de los distintos barrios de la ciudad ha sido prácticamente similar y todos están equilibrados en lo que se refiere a servicios públicos: centros sociales, instalaciones deportivas, centros de salud, etcétera. Según el responsable municipal de Urbanismo, «en el año 85 no había nada y se hicieron muchas cosas; ahora, se están completando todas esas infraestructuras que una ciudad moderna como Toledo necesita».

Dentro de esa ampliación de infraestructuras se incluye la construcción y la recuperación de zonas verdes, como el tradicional parque del Tránsito, en el Casco Histórico, que ha sido totalmente recuperado y equipado con mobiliario urbano, o la nueva construcción de espacios como el parque de las Tres Culturas en el barrio de Palomarejos, que, con una extensión de más de

**El programa
«Cerca del Tajo»
permitirá la
recuperación
de las riberas y
devolverá al río
una imagen que
había perdido**

100.000 metros cuadrados, está situado en el centro de la zona urbana con más volumen de población de toda la ciudad, casi 25.000 habitantes. Un parque, por cierto, que fue inaugurado el pasado martes por Sus Majestades los Reyes de España, que asistieron en Toledo a la entrega del premio internacional Alfonso X el Sabio, que en su primera edición se concedió al ex presidente del Gobierno Adolfo Suárez. Otros parques de nueva creación son el de Buenavista o el parque de Viguetas en Santa Bárbara, que se encuentra en el punto de unión de lo que fue esa zona de la ciudad hasta 1987 y la ampliación que ha registrado hasta ahora.

Entre los aspectos más destacados en materia urbanística en los últimos años se encuentra la recuperación de las riberas del Tajo, un antiguo proyecto que se ha convertido en realidad.

El programa «Cerca del Tajo» se está realizando en colaboración con la



La promoción municipal ha construido ya 500 viviendas asequibles.

Junta de Comunidades y la Unión Europea y en su primera fase contempla la instalación de dos depuradoras, la construcción de casi cinco kilómetros de paseos próximos al río y la recuperación de elementos naturales y edifi-

cios propios de ese entorno.

En una segunda fase se acometerán acciones relacionadas directamente con la calidad de las aguas del Tajo, para convertir el río en un espacio agradable y de calidad.

Casco histórico, no antiguo

Con el objetivo de revitalizar el recinto amurallado, y evitar su deterioro, en 1992 se aprobó definitivamente el Plan Especial del Casco Histórico, que marca las directrices a seguir en todas las actuaciones que se realicen en él, tanto públicas como privadas, y salvaguarda un entorno que sirve de tarjeta de presentación a Toledo.

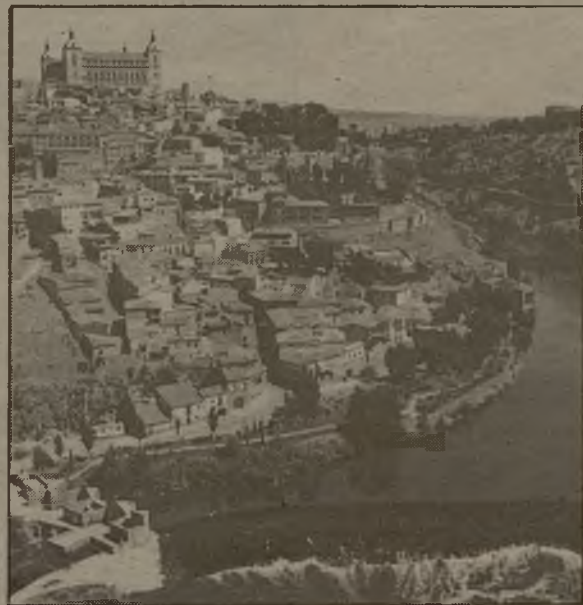
«Hace unos años, toda la vida de la ciudad giraba en torno al casco histórico. De hecho, las construcciones que había fuera de las murallas eran pocas y carecían prácticamente de servicios, por lo que las personas que vivían en la periferia debían trasladarse al casco histórico para hacer compras o gestiones». Esta situación que describe el presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Toledo, Miguel Angel Morales, ha cambiado sustancialmente en los últimos años. Ahora, todos los barrios tienen infraestructura suficiente para que no sea necesario desplazarse a otras zonas de la ciudad, lo que inevitablemente se ha traducido en una pérdida de protagonismo del casco en la vida social de Toledo.

Paralelamente, se ha ido produciendo una salida de la población hacia otras zonas de la ciudad, seguida de una disminu-

ción de la actividad comercial, en parte ocasionada por los problemas que genera el tránsito de vehículos.

Precisamente, una de las grandes asignaturas pendientes del centro histórico de la ciudad es el tráfico, a pesar de que se han intentado diversas fórmulas para limitarlo en las zonas de mayor afluencia turística. Cambios en la circulación de entrada y salida, peatonalización de calles y restricciones de las áreas de aparcamiento en el casco no han dado todavía los frutos deseados, cuando cada vez se perfila como más difícil y polémica la total eliminación de vehículos en el recinto histórico de la capital.

Roberto López considera que «es preciso tomar medidas en materia de tráfico» y recuerda que el Ayuntamiento continúa trabajando en la creación de distintos aparcamientos en la periferia, a fin de que las personas que quieren acceder a esta parte de la ciudad puedan dejar sus coches fuera de ella. Uno de los proyectos más llamativos, vanguardistas y costosos del consistorio toledano es la instalación de una gran escalera mecánica que facilite la entrada a la ciudad desde los bajos de la muralla romana en el paseo de Recare-



La recuperación del Tajo y el Casco conforman una capital idílica.

do. Una propuesta contenida en el estudio que el urbanista alemán Bernard Winckler realizó para el Ayuntamiento, al que proponía además una política de rehabilitación de viviendas en el casco histórico que evitara el abandono de esta zona y, con él, la conversión de Toledo en una ciudad muerta.

Vivir en Toledo en estos momentos resulta difícil, no sólo por los problemas mencionados y las limitaciones lógicas de una ciudad Patrimonio de la Humanidad, sino también por el encarecimiento que presenta la vivienda. Comprar una casa en el centro plantea muchas dificultades, que se ven incrementadas si además la

vivienda en cuestión requiere algún tipo de reforma o mejora, aunque se cuente con ayudas de la Administración. Por ello el Ayuntamiento y la Junta de Comunidades tratan de promover suelo urbano para la construcción de viviendas más asequibles y potencian líneas de apoyo a la rehabilitación. Es éste uno de los principales objetivos del programa «Toledo a Plena Luz», que en los últimos años ha propiciado una serie de obras de conservación y mejora de viviendas, fachadas, patios, etcétera, a instancias de particulares o de colectivos vecinales. Este programa, en el que participan las tres administraciones —local, regional y

nacional— ha posibilitado la ocupación de los alumnos de la Escuela Taller en distintas actividades de restauración y recuperación del paisaje urbano.

La declaración de Toledo como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, también ha impulsado mejoras urbanísticas que aún están en fase de estudio, como la eliminación del cableado aéreo y las antenas que «adornan» los tejados del Toledo Monumental. Una aspiración a la que se han sumado, además de las distintas administraciones públicas, un buen número de entidades culturales y educativas como la Universidad regional o la UNESCO, que aportarán parte de los fondos necesarios para su financiación.

Se trata, en definitiva, de conseguir conjugar en esta capital la preservación de uno de los conjuntos medievales más importantes del mundo con los medios más modernos y avanzados, de forma que esto redunde en el bienestar de los ciudadanos y haga de Toledo una ciudad «vivable», ya que, ahora, como indica Miguel Angel Morales, «las personas que viven en Toledo tienen que pagar factura por cuestiones como el tráfico, las dificultades propias del centro histórico y otras cuestiones».

**Ciudades
de
Castilla-La
Mancha**

C I U D A D I M P E R I A L T O L E D O

SUPLEMENTO
ESPECIAL

Viernes, 20 de enero de 1995

7